

PREU
10
SENTIMS



PREU
10
SENTIMS

ALS MONOSABIOS

El Duende de la Saragata en acción-Alcaldes de real orden

Apenas s' anteramos de que s' astilaban otra ves los alcaldes de real orden, salimos a la calle con el propósito firme d' anteviuar al primer bruto que antropesáramos de nasos.

En esa ideya se foimos a las Casas Consistorias, y encara que allí ne vimos a muchos, no se podimos baser con denguno porque todos estaban con l' atención ponida en sus negocios.

—¡Señor!—pensáramos—. ¿De quin silvestre se valdremos pa tractar la coestión esa de los alcaldes realistas ordenaneros?

Y aunque eran muchos los nombres que acodrian a nuestra maquinación, denguno mos paresía bien pa nuestro ojeto. Teníamos presente aquello que desimos de «ese es masa bruto para alcaldes».

Por fin antropesamos con un nombre. ¡Esel—se dijimos—. Y en busca suya nos marchemos.

Llegamos a su casa; tocamos; obrieron; preguntamos; mos hasen pasar adelante; s' asentamos en el suelo, y a los pocos momentos entra un tío con cara de burro chitano.

—¿Es osté don Fulano de Tal y Cual?

—Pa lo que voste vulga manar.

—Tendrá la bondad de parlarme con castellano, pos yo no mastego chens ni miquita la llengua de Peret el de Bétera.

—¡Ey! Pos bien c' anamos a quedar, pos lo que 's la llengua de Quimenes de Bentrosa la mastego yo manco aún.

—Parlaremos en esperanto, si osté quiere.

—A mí lo que m' ha de parlar es en plata, en plata.

—Tractaré d' haserme atender. Diga osté: ¿qué li parese eso de los alcaldes de real orden?

—¡Ey! Esa dotorearía...

—No es dotorearía. Es que nesesito haser una información...

—Pos así no venga a enfiar.

—No m' ha entendido usted.

—¡Masa, masa, que lo hay entendido!

—Bueno, tornemos a lo de los alcaldes.

—Eso; a parar, al clote. ¿Qué quiere saber?

—Su opinión respecto al particular.

—Mi opinión respecto al *part*, ninguna, porque may he sido comadrón.

En cuanto a lo otro... pregúnteselo a Panchito, el de la calla de Padilla.

—Osté haría güen alcalde.

—¡Ey...! ¡No sé!

—Con que no sabe, ¿eh? ¡Ya, ya! Bueno, pero a osté, ¿qué le parese eso de que s' anomenen otra ves alcaldes de real orden?

—Pos muy bien, si señor. ¿Quién manda? ¡La Monarquía! Pos los alcaldes deben de ser de real orden. De la misma manera que coando mane la República, los alcaldes serán de republicana orden.

—¡Muy bien! Se ve que en política está osté muy empollao.

—Eso sí, ¿ve? Empollao estoy dando donde pueda estarlo otro.

—¿Y quin alcalde li parese a osté mejor pa Valencia?

—¡Hombre! Si no foera porque no me gusta llavarme la cara, diría que yo; asina poede haser el gobierno lo que más a coenta li estea. ¡Yo me llavo las manos com San Cristóbal!

—¡Ah! Osté, encara que no se llava la cara, ¿si que se llava las manos?

—Eso es un desir. Eso de llavarme las manos es igual que si dijera... ¡qué se yo!... ¡que me lo tiro todo por bajo cama, por ejemplo!

—¡Ah, ya! ¿Y qué le parese a osté? ¿habrá bullido el día de la toma de posición?

—¡Ey! Yo creo que no será una toma muy amarga, al manco pa el alcalde elegido y pa los que se creyan alcaldables. Aloego, ya sabe osté que pa algo s' ha inventao la guaria sivil y la suspensión de garantías constitucionales.

—Pero eso sería imponer un alcalde a la trágala.

—Torno a desir lo denantes: ¿no se hamos tragao mosotros danda ahora los ampopulares?

—Era la voluntad del poeblo.

—Pa mí como si foera la d' *El Mercantil*.

—La Democrasia...

—¡Ey! ¡Ya salió a relluir la Democrasia!

—¿Es osté reaccionario?

—Masa me vol ascurar el ventre. Es osté peyor que la sal de la figuera.

—Ya veyo que l' incomodo y me voy permitir haserle las últimas preguntas.

—Venga.

—¿Qué li parese l' alcalde que han nomenao?

—Pa mí, de primera; pa los otros, no sé.

—¿Poede osté desirme algo por su coenta pa los lectores de LA TRACA?

—¡Ah! Tant de romansos, ¿son pa LA TRACA?

—Si señor.

—Pos digan ostedes que esto del nomenamiento d' alcalde de real orden, ha sido un trunfo personal de Samper.

—¿Cree osté?

—Nada, no creo nada. ¡Y a foera, che, que ya m' has donao bastante la llandal!

—Grasias por su mabilidad.

—Si que hay de qué... ¡Ah! ¡Y que no poblquen mi nombre pa nál!

Se lo prometimos... y eso es todo.

El Duende de la Saragata.

La Editorial Carceller

que entre atres importants publicación edita

La Traca, Nostre Teatro y El Fallero

está preparant un pistonut semanari taurino que armará gran rebombori entre 'ls afisionats a la festa.— Se titulará

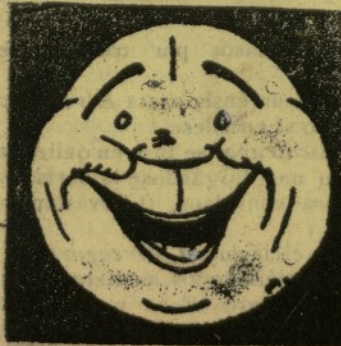
El Clarín

anirá editat en paper blanc de primera, a dos tintes y profusió de grabats.

La pluma deis millors crítics taurinos avalorará ses páchicos. Els «asos» del obchetu rivalizarán fent instantáneos, y els dibuixants Ricardo Marín, Ruano Llopis y Roberto Domingo, mos obsequiarán en sons apunts inimitables.

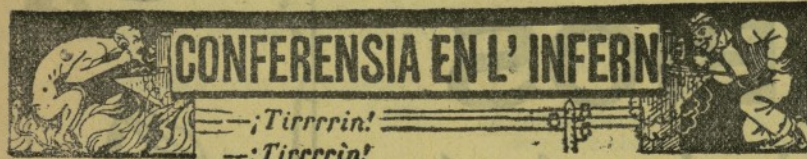
¡Una tontería de semanari será

El Clarín!





Soc una personalitat en el toreo. Després de Josepito el Sabio, yo, el Mono-sabio.



—Por entre unas matas seguido de perros, no diré corria; volaba un conejo...

—¡Coyete!

—De su madriguera salió un compañero que le dijo:—¡Tente, amigo, ¿qué es eso?...

—¡Coyete!

—¿Qué ha de ser?—responde. Sin aliento llago. Dos picaros galgos me vienen siguiendo...

—¡¡Coyete!!

—Sí—repuso el otro, —por allá los veo; pero no son galgos.

—¿Pues qué son?—Podencos...

—¡¡¡Coyeteeeeeee!!!...

—¡Calla, morral, y déjame acabar la versada!

—¡Qué podencos, dices!

—¡Sí!—¡Como mi abuelo!

—¡Galgos y muy galgos, bien visto los tengo!

En esta disputa llegando los perros... deíxan sin la vara d'Alcalde a los dos consejales que se la disputaban.

—¡Ah, redió! ¡Eso ha estao güeno! ¿Y a quién han hecho Alcalde?

—A don José María Alborn.

—¡Hola! Estás d' enhorabuena.

—No sé por qué.

—Porque hay un dicho que dice que en la casa donde no hay harina, todo es mohina, y siendo harinero l' Alcalde...

—Bueno, pero es que lo que hace falta en l' Ayuntamiento no es harina, sino pasta.

—No estamos conformes.

—¿Por qué?

—Porque Pasta va todos los días al Ayuntamiento.

—Sí; pero esa pasta a que tú te refieres es muy empalagosa, mientras que yo me refiero a la otra.

—Pos teniendo harina, se puede tener la pasta.

—¿Y quién l' amasa?

—¡La masa!

—La masa está masa asqueyada d' éstas y otras cosas.

—Estás filosófico.

—Estoy... ¡Escucha! ¿En qué li sembla un vesio de la Vega a un puro habano?

—¡...!

—¡Cavila, cavila!

—No sé.

—Pos en que los dos son *vegueros*.

—¡Aschi!

—¿Qué! Coando uno habla en un sumario se le llama *dicente*; y si es mujer?

—Dicente.

—¿Y si es hombre y no habla?

—In dicente.

—El indecente serás tú.

—Tú.

—¿En qué li sembla una gallina coando pone un huevo a un chiquito aníto?

—En que *caca-arrea*.

—¿En qué li sembla la requión sentral d' España a uno que trenca un mueble?

—En *C' astilla*.

—¿Quina col es la más torera?

—La *col-eta*.

—¿Y quin es el mascle de la coleta?

—El coleta.

—¿Quina col es la más trebajaora?

—La *col-mena*.

—¿Quin animal s' antepió a los hombres?

—El elefante.

—¿Por qué?

—Porque los hombres hacen *col-mos* desde hace unos años, y los elefantes hacen *colmillos* desde su creación.

—¿Quina col ha sido más cantada por los poetas?

—Col-ombina.

—¿Y quina...?

—¿Quina es l' hora d' anar a peindre chocolate?

—No pases avant. ¡S' acabó la conferencia!

—¡Tirrrrr! ¡Tirrrrr!

—¡Tirrrrr! ¡Tirrrrr!

TOROS EN

Seis cagarneras del Marqués de La Saria

Apáñate las greñas, Nasia elustre; colócate las calzas de más lustre; apriétate el corset; aníñate bien teta la jeta; fícate colorete; colócate el vestido de bayeta con madroños de pelo de panolla, mantilla blanca ansima de la cholla, y verás qué polla, qué polla con más grasa y salero llevaré de braserio...

El carrito de mano está ahí foera, ¿ignoras que esta tarde, sicatera, toreya el Sacatrapos, gachó de los más guapos que hay en la grey torera descontando al Panat y al Llapisera?

¿No sabías, acaso, que 'l Rey del sartenaso, el Merengue, el gran diestro, alteraa con el Faba, su maestro? Vámonos a la Plaza, retrechera; menea a la cadera y saca pnsia foera la pechuga; no quiero que 'n la Plaza naide duga dama más sicatera y altanera felis y pinturera que tú, mujer traquera...

Coando el carrito de mano tirao por un limpiabotas amigo entra en Picaña, reséltimos la gran güevasión, y un sin-número de drapadas de confiansa.

La Nasia s' alivanta y saluda haciendo la camita; yo sonrío melancólico. Entramos en la plaza y se renueva la güevasión y las drapadas.

¡Qué golpe de vista-el que ofresen los tendidos y los palcos y las barre-ras! Allí vemos a las de Melampomones con sus ricos traques de sarasa y los vesillos de l' alcoba en la cabeza. También están las de Melastiques vestidas de manola, y las de Troncho, con aligantes deshábiles de tela de matalape con golpes de asparto y palmas de granera en los peñinos.

Faltan dos minutos para salir el Presidente.

Un gosito crusa el ruedo; al allegar al sientro alsa la camita, hace una nese-sidat, y s' ampuerta la primera güevasión de la tarde.

Anseguida sale el Presidente y se mama la segunda.

El Presidente altanero saca su blanco moquero, y mientras la murga soena, crusan la candente arena los tres ases del torero.

El sacristán del pueblo, que actúa de agosill, intenta amparar la llave, y lo que ampara es la gran botella de un admirador. (Aplausos.)

Soena la dousaina, y aparese en la arena el

PRIMERO

Romanones.—Negro, bragao, escu-rrido de carnes, coixo d' una pesuña y con peores antensiones que una sierva. De tanta, Alcalde y Nardo. Los chicos li dan tres largas y una corta.

El Faba II s' abre de capa y ens-trumenta tres verónicas, dos navarras, dos saragosanas y una catalana. (¡Viva el regionalismo!) Romanones toma una vara de Alcalde y el Faba hace un gran quito le por las a fueras de la capital, que termina colocando una collita de puro en lo testús del bicho. (Güevasión.)

El toro resibe dos varas de Nardo. Al quite, Merengue, que lo acaba can-



va las puntas, se fícas a haser filigranas.

Dos pares de Güevos en la misma yema, y un par de Calsetines caído. (Güevasión para el primero y un par de ligacamas para el segundo.)

El clarín, foerte, cambia de soerte, y el matador cambia el color.

¡Quesús, qué horror!

El Faba, que viste un terno de lle-tuga virquen con adornos de cuerfa de patatona, se hace un got de tisana, brin-da al presidente y dimpués a una tia suya que li llaman Liberrata y a su aspo el vequillante. (Aspetorastión.)

Romanones está de cuidao, se de-fiende en tablas, y aunque parese que ofrese garantías, no hay que fiarse.

El Faba, dimpués de brindar al ve-quillante, se va sereno pansia la fiera.

El vicho que, como hemos dicho, está cojo, al ver al diestro que le ofrese la muleta se alegría, pero se pone triste el matador.

En el tendido de sol ampie-san a cantar El Táp-me.

El Faba da prensipio a la faena con un natural y otro artificial. Sigue con dos de pecho, uno de barra y tres de asquenta. (Aplausos en la mayoría.)

Romanones se coela como el café. (Caen gotas.)

Aprofitando un descuido del morla-co, entra el diestro al hilo de un carafal y coloca media estocada en la barriga de un monosabio, que 's condosido a la enfermería. (Palmas.)

Más muleta-sos y otra media; el torpedeo es regalo de la marinería sipayera.

La ovasión s' oye en Museros, tiran los puros por quillos, por do-enas los sombreros y todos quedan tranquilos.

SEGUNDO

Maula.—Ensabonao, entrepelao, carabao y muy bien plantao. (Ovasionao.)

De salida siembra el paniso en las coadrillas, poro al primer refilonso, Maula se queda sin poder y ampie-sa a barbear tablas.

El Gindama-chico li tira una larga dende dentro d' un carafal.

S' abre de capa el Merengue y so-ministra tres verónicas y dos malaenas que hacen chuplar los morros.

¡Claro; con unas malaenas de me- rengue, quién no se chupla tó lo chu-pable!

Maula resibe tres varas de Fresno y una vara de Regalicia. La vara de Regalicia es muy güena.

El Sacatrapos hace un quite que lo acaba neteyándole las llagañas al toro. (Ovasionasa y drapadas.)

Picaos en l' amor propio Merengue

be tres lansasos por tres aranseles muertos.

La concurrencia canta *El segador*, y el bicho s' enardese.

El Sacatrapos se luse en quites, terminando uno luvándole la naria como a l' tovera convidado. (Güevasión prolongada.)

Soena el clarín y el Merengue toma los palos, ofreciéndoselos, montera en mano, a sus compañeros Faba y Sacatrapos.

El público pide música, y la laurada



y Faba, se ponen a torear al *alimón* y *alanararaja*. Esto de a la naranja es por una idem que li tira el tendido.

Los diestros arrematan la soerte fent la figuerita, tan y mientras el toro base una urquente nese-sidat.

Com sale a pedir de boca, la quente se güelve loca y tira tronchos, crialillas, mientras cogen banderillas el Tito y el Pocarropa,

los coales, con prontetur, asseyo y relati-va economía, los colocan a la media vuelta desde dins de un carafal. (Pal-mas a la valentía.)

Toca la dousaina, y el Merengue amaitina los trasos de escabechar, rin-de pleitesia al presidente, y aloego brida a los marineros de un acoraso sipayo que hay anelao en l' Albufera.

¡Ah! Se mos olvidaba desir que 'l diestro viste un traquesito de la Bolse-ria color alillio con aplicaciones de pa-pel secante.

El mataor pide una silla para dar el



primer pase sentao. Como el toro no acude, va y pide un catre de tiquera.

La Nasia, al ver el catre, lanza un suspiro.

Por fin, se consuma la soerte del catre, y el público dis: ¡Catre vido!

Hay pases de molinete, de rumba y de tueste; hay pases del tranvia y pa-ses de todas marcas.

Al rematar uno d' éstos, el fenóme-no s' agarra al rabo de Maula y le hace cosquerellitas. (Güevasión.)

Se perfila el mataor con valentía y valor, y de una gran estocada li parte la reñonada, la lleterola y el co;

a pesar de lo cual, el toro no cae, y se ve precisao el mataor a descabellarlo con una maquineta del sero.

Güevasión y vielta al ruedo, puros, collitas, drapadas, almohadillas, limonadas, matasográs y un torpedeo.

El torpedeo es regalo de la marinería sipayera.

TERCERO

Cambó.—Cárdeno oscuro, sancudo, barbudo, peludo y muy barrudo.

Arremete contra los de aupa y resi-

forada la melsa, el sachín, la lleterola, y roeda a sus pies como una pilota de ba-quita.

La ovasión es colosal soblime, piramidal, ¡qué manera de aplaudir!; tiran prendas de vestir, sombreros y un orinal; ¡no está mall!

El regalo de La Vaquera consiste en una tarquetita perfumada, que dice: *Pásate por casa; quitáno mio.*



El Merengue brinda ofano al pópico soberano dende 'l sientro de la Plaza, y con reños y cachasa, se va al toro chano, chano.

El primer pase de e cabesa a rabo; el segond, d'l rabo a la cabeza; el ter-tero, arrodillao; el coarto, chitao, y el quinto, haciendo la figuerita. (Mochas drapadas.)

Cuant se coadra l' animal, se perfila el mataor al hilo d' un carafal, y entrando con gran valor da un pinchaso colosal.

Más pases, y entrando como orde-nan los canónigos, deca una estocada en too lo alto de la pesuña surda de la parte trasera.

El toro roeda sin puntillas ni entre-doses.

Güevasión muy prolongada con más de una drapada.

SEXTO

Lerroux.—Apeas sale, base un despojo de padre y muy señor mio. S' apodera el pánico en las coadrillas.

PICANA

Faba II, Merengue Chico y Sacatrapos

CUARTO

Sierua.—Chorreao en verdugo, bragao y moy descarae de pitones.

De salida arremete contra la quente armada y proporsiona sendos tumbos.

El Faba le para los pieses con tres verónicas, dos faroles y un quinqué. (Palmas y racholadís de simpatía.)

En quites se lusen los maestros, es-pecialmente el Lúpia, que remata uno esplugándose cara al sol. (Más palmas y más racholadas.)

Tocan a banderillas.

Un par de Güevos bien poesto y dos pares de Calsetines.

Suena el clarín, y el Faba se arma de muleta y sable, poro como Sierua tiene manía al sable, lo amaitina a mi-chá caña y lo aerefla a l' atmósfera.

Al quite, un monosabio que 's ovasio-nao, sarandeao y desbottarrao. Los buddels del infelís son repliegos en un cabasito en medio de una risa queneral.

El Faba trasereya con valentía desde dentro de un carafal. Da pases de telón y de bambalina, de pecho y de cadera, y entrando con arga las deca un pincha-so hasta el mango en la punta del cuer-no surdo, que tumba.

Hay derrame y se dividen las opi-niones.

QUINTO

Sanchez.—Berrendo en azul pálido, botinero, pinturero, ojo de perdis y cor-niveleto.

Coatro llargás en óleo, y el mataor se abre de capa para seis verónicas, coatro malaenas y tres sanarritas que causan el disloqueo.

Sanchez resibe mochas varas de Al-calde y prodiga sendos batascos. En la Plaza quedan coatro solás para el arras-tre.

Tocan a banderillas, y *Sofrasá II* deca un par al cuarteo. *Merdu-chico*,

Sita en los medios y da el pase de la muerte. Al segundo pase es lamsado a la admosfera, tan alto, que tarda en caer media hora.

Al caer se nota que 'l mataor ha pariao con San Pedro. Es natural: dim-pués del pase de la muerte, lo mecor es un pase pa 'l sielo.

Sigue el Sacatrapos como los propios ángeles, dando naturales, artificiales, de pecho, desmamos, en redondo por baco, en coadro por arriba, de pitón a pitón, de pesuña a pesuña. ¡El delirio!

El público pide música, y las notas candensiosas de La Tarara acompañan al maestro en su emocionante faena.

Agora vemos pases afarolados y acre-solao, otros agarrándole el pitón a Cam-bó y hasiéndole gritar: ¡Vixca Es-paña!

Coando el bicho cuenta las pesuñas, se perfila el diestro, dis: ¡vaya por os-tés!, y arrancando con la mar de coraje, deca un estoconaso en la pancha, que li

tras uno le furga con una agulla alpar-gatera, l' otro saca el revolver.

Soenan los tres avisos y el toro es retirao al corral, mientras la polesta se ampuerta al Sacatrapos.

Y el público divertido se va por donde ha venido.

RESUMEN

Los toros del marqués d' la Saria, en queneral, han resultao manosos, deli-siles y broncos; d' ahí las broncas que han ori-quinao.

Se ve que estaban muy to-reao y cansaos de padrear.

Los diestros han hecho lo que cagamanes: lo que han podido. Con ganao así, no hay losimimiento posible.

El Faba ha confirmao su güen car-tel. El Merengue lo encuentro muy blando y sin sal. En cambio, Sacatrapos resulta un enigma. En el primero, hecho un artista, y en el último, peyor que el Garrufo.

A la otra veremos.

Serafin Sebollino Chorrispiles

El publico pide música, y la laurada

El publico pide música, y la laurada

El publico pide música, y la laurada

El publico pide música, y la laurada

El publico pide música, y la laurada

El publico pide música, y la laurada



El de la barrera.—Che, ¿qué 's aixó que sempre te veig en caballs?

El Mono.—Preguntaliu a la teua dóna.



Els pronóstics politics s' han rea-lisat, y ya tenim Alcalde de real orde.

Huí es el día de la *toma de pose-sión*; hui tindrem Achuntament nou, Alcalde nou y tot nou, pero cons-truit tot sobre base vella y podrida.

No adelantarem, pues, ni un pas.

El nomenament d' Alcalde de real orde será motiu pera que se fassen discursos de protesta; pero «como obras son amores, y no buenas ra-zones», y les obres dels alcaldes po-pulars han deixat prou que desichar, per desgrasia, hasta l' extrem de que no s' ha fet sentit en ningún orde de la vida el benefici d' eixa democrática forma de nomenar alcaldes, d' ahí que 'l poble resibixa la torná als pro-sediments antics alsantse de mus-cles y dient *fatalisticament*: «Ahí me las den todas. A Alcalde he de eixir, y la experiencia m' ha demostrat ¡que tots son pichors!

Nosotros també, a fuer de demó-crates, protestem indignats contra els alcaldes de real orde; pero protestem al mateix temps contra els que, per la seua pésima administració, donen peu a que 's gobernen prenguen estes determinacions, rollandse la manta al cap.

Si per republicans, per mantin-dre 'ls prinsipis democráticos desde l' Alcaldía, units a una recta y severa administració, tiraren els alcaldes a pacte, el poble se tiraría al carrer y defendría la seua soberanía a sanc y foc. Com no hiá res d' aixó, com son *talís cualis com camalis*, podrá ha-ber alguna morixueta, provocá per algún exaltat, però no pasarán las cosas a machors, y se tragarem la pildora alcaldesca como dos y dos son cuatros.

Y ho sentim en veritat, pues desichabem, ¡caramba! vore d' Alcalde a Barral, que haguera fet un Alcalde de talla.

El Alcalde nomenat per el Goberna-es el señor Alborn.

¡Oído a la caja, fariners!

¡Sí; perque este señor es fariner; ell sabrá, a no dubtar, els negosis que s' han fet y se fan en la farina a costes del público pagano, y com co-neixedor de les matáfules (no perque ell les fasa, sino perque sapia com les fan els seus colegas), ara, desde la Alcaldía, fent honor al cárrec, y tratan-do de donar un Alcalde de real orden es més saluatable y con-venient que uno nomenat per el vot popular, arrancará moltes caretes y demostrará que sí, que si que se pot vendre la farina més barata, conse-guint d' eixa manera un bon abaixó en el preu del pa, y d' este modo ferse en la voluntat del poble, que hui per hui no hiá ningún que la tinga.

¿Lo hará asina, o no lo hará?

A mi me pareix que no.

¿Qué mos diu, señor Alcalde?

¿Qué mos diu, señor Alborn?

Al nou Alcalde y al Achuntament nou.

¿Cuánt s' acaba la nova fachá de eixa casa? ¿No creuen que pa broma ya ni hiá prou?

Hagué un temps en que acusaben al gran Benlliure de mal valensia perque no acababa les estatures que han de adornar la fachá dichosa. Ya fa temps que 'l ilustre escultor cum-plí la seua misió. ¿Per qué no se due-n les obres en la rapidés deguda? ¿Es sert que la culpa la tenen els arqui- tectos de la Casa? ¡Eixos arquitectos, señores del Consistorio, eixos arqui- tectos!

¡Que se muevan, que se muevan, y que salgan a la luz; y sobre tot, que s' aviven, encá que siguen en cusel





—¡Maestro; ha picao osté en too lo alto!
—Sí; y en too lo alto he resebio el coscorrón.

SERVICIO ESPECIAL DE LA TRACA
(Servicio especial de LA TRACA)

Mos allargan la vida

S' ha drequetao por el ministro de la des-gobernación que 'l año eco, no; mico, alco-mense en el 1.º de Julio a coenta del 1.º de Abril como venia sosediendo de tres años a d' esta parte.

Con esta reforma s' aborra uno tres meses de vida y un trimestre de lloguer de casa.

Porque es seguro que ese tiempo no lo co-brarán los caseros.

¡Son tan espléndidos!

Kacau.

Una drapada

Al señor La Sierva li han pegado una dra-pada. en el buen sentido de la paraula.

Ha sido por un chiste malo que ha hecho, d' esos que tanta fama li han donao.

Desfegüense ostedes que ha ido a visitar-lo un perioliquero d' esos que li prenen el pelo al mismísimo Alcalde de Valencia. A las pri-meras raonamientos, l' ha visto venir el ex-ministro de la Guerra, y li ha dicho mentras sonaba los dedos medio y pulgar como si fueran castañuelas:

—A Huesca el Alava y no Huelva más por aquí.

No s' ha armao una trifulca, porque Dios es güeno.

Kacau.

Una gansada

¿A que no andevinan ostedes quina es la siutat española que se pronunsia más pronto? Granada.

¡Sí, hombre, porque después de Gra... nada!

Kacau.

Del Egipto

Los egipsios se quieren tirar de densima a los ingleses.

Está visto que no los quieren en denguna parte.

¡En tanto que me divierten a mí!
Y es que como a todos los anvio a la Cal-derosa...

Kacau.

Formidable ascándalo

Dos mujeres, una ya machucha, y la otra chavalita encara, han armao un ascándalo for-midable, insultando a un pobre geperudo que las miraba alelao sinse saber lo que li pasaba.

Condosidos todos a la comisaría del des-trito, las mujeres han acusao al geperudo de injuria y calumnia, pos disen que al pasar por su lao li ha dicho en un sonsonete irritante:

«¡Son de tres pesetes!»

—¿Es veritat eso?—ha preguntao el comi-sario.

—Sí señor—ha dicho el del baúl.

—¿Y osté por qué ha dicho eso?

—¡Toma! Porque voy vendiendo billetes de la lotería, y esta estrasión que viene son de tres pesetas.

En vista d' ello, las mujeres han retirao l' acusación, y todos juntos s' en han anao al bar de l' asquina.

Kacau.

Romanones

Pata Chula ha ordenao a todos sus partida-rios de Madrid y de provincias, que no pon-gan en los sentros de su partido la paraula *casino*, y que en sositosión de ésta digam *sírculo*.

Se funda al ordenar esto, en que poeden temar estos sentros por reaccionarios, por aquello de *casí... no liberal*.

En cambio lo de *sírculo liberal* le parese más democrático.

Kacau.

CARTERA 28 SEMANAL

Disapte.—El Cagarri F. G. sufrí el pri-mer desengaño...¿A cóm va la tila?—Alfredo Pérez se fa fabricant de eadres de tisora.

Dumenche.—Els trens que van a Castelló ixen replets d' afisionats a la festa nacional. —Els professionals del Benlliure no volen donar mes lliçons al Cagarri F. G.

Dilluns.—Se rumorecha de que 'l actual Govern vol nomenar pera Valencia alcalde de *real orden*.—Encá continuem resibint felisita-sions per el triunfo de *El Fallero*.

Dimats.—Pareix que vulga confirmarse lo

del alcalde de *real orden*.—La *Pelegrina* vol debutar el día de gloria en el Ba-ta-clani

Dimecres.—Se confirma lo del alcalde de *real orden*. ¡Com a valensiáns protestem en tota l' ànima!

Dichous.—De Barselona, Alacant, Alcoy y Castelló mos escriuen donantnos la enhora-bona, per el número pasat de LA TRACA.

Divendres.—S' enterem de que al carte-ro de Meliana volen posarlo en LA TRACA.—Salvoret «el tanguiste», está trist perque s' han acabat els balls de la ten porá.

San Chusep

Ya s' acosta el día que 'n gran alegría se planten les falles y es menchen buñols, se desparen traques, y es buiden bolchaques als bobos que miren als ninots tan sós.

Están orgullosos y es mostren rumbosos els Peps y les Pepes, per ser el seu sant; l' anisat va a orsa de grat o per forsa, y es cuestió de vore turques sens turbant.

També en esta festa el dols indichesta; ocasió els gorris'es, tenen pa tragar; y al que 's temerari li fa el boticari magnesia y potingos pa poder dormir.

Falla y bandereta per una aguleta a cada semana, té dret el vehinat; aquell que no pague més val que s' amague pues tots el critiquen de ruch y agarrat.

P' aumentar la falla, tota la chicalla, lo menís dos semanas, fa que pel carrer, va armant tremolina (p' aixó feu fochina) demanant estores y donant que fer.

Ahon hiá plantá falla, una faramalla de crios que estorben y fan molt de mal, chuen a mataes y moltes vegaes li peguen y es burlen del monisipal.

Les buñoleries mostren eixos dies, adornant la porta, grans rams de llore; y unes buñoleres que donen denteres a tots els que pasen per aquell carrer.

La música Nova satisfeta y tova se creix y se inspira bebent aiguardent; y prop de la falla la chent chove balla apegantse masa y caldechant l' ambient.

Hiá qui s' aprofita y els dits eixersita afanant rellonches bolsos o dinés. Y en mig del tumulto li busquen el bulto a cuantsevol churra pa tindre un *traspiés*.

¿Qué importa que 'n guerra vixcam en la terra? En un tros de traca y quatre gallardets, li basta y li sobra a la clase pobra pa olvidar les penes y estar satisfets.

RICARDO VALERO



¡Monosabios!

Pa tindre cor y posarse davant d' un bicho cornut no hiá millor que fumar el paper marca BAMBÚ.

De venta: en estancs, kioscos y botiguetes.



Solusións als pasatemps del número pasat

Solusió al Cheroglific (Un Refrá)
(MA-Y-S-ESAB-S-IES-G-ROS-E-L-N-AP, FINS-QU' HA-DES-CU-BE-R-TE-L-CA-P.)

May se sap si es gros el nap, fins qu' ha descubert el cap.

Solusió al Comprimit
(CHIRÁ DE CAP A)
Chirá de capa

¡A la cuadra, a la cuadra!

Els carcundes d' Alcoy, además del rosari, el trabuc y la boina, tenen un periódic. Si, tenen un periódic que viu de limosna, y enfurit segurament perque ningú li fa cas, sent un odio terrible contra els demás periódics que tenen la fortuna de vendres.

Y com LA TRACA despacha en Alcoy més eixemplars que ningú, d' ahí que 'ls trabucaires carlistes del limosnero periódiquet s' ha-chen revelat contra nosatros.

¡Calma, y no arrempujar! No sigau envechosos, ni males persones. Si teniu fam vos enviarem unes garves d' her-va a gran velocitat pera que no se desmayeu. Tot menos consentir que rebussen d' eixa manera.

¡Felisitar al Gobernaor perque mos ha imposit una multa? Aixó es inosent.

Fa alguns anys, sert Gobernaor «muy celo-so y honrado», mos multá en 500 beates.

Al número sigüent aumentaren el pren de LA TRACA en una aguleta. Venguerem 15.000 eixemplars, y replegarem 750 pesetes.

Ara ni sixquera s' ham volgut preocupar en fer suscripsió, perque si la fem, no será pera pagar la multa, sino pera comprarli un collaró y una albarda al director d' eixe pe-riódicucho de Alcoy.

¡A la cuadra, a la cuadra!



¡Parrandes!

No vos capia dудte algú; pa tratar con *stertas bestias* es molt convenient previndres en les gomes de LA INGLESA.

San Visent, 164.—Valencia.



Vías urinarias Impurezas de la sangre Debilidad nerviosa



Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias a maravilloso descubrimiento de los

Medicamentos del doctor Soivré

Vías urinarias: Blenorragia (purgaciones) en todas sus manifestaciones, uretritis, pro-statitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc. del hombre, y vulvitis, vaginitis, mostritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc. de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Doctor Soivré. Los enfer-mos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplica-ción de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que ne-cesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfer-medad. Venta, 5 pesetas caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avariosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofu-losas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios e infecciones de la sangre, por cró-nicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del doctor Soivré, que son la medi-cación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del orga-nismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mu-cosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., que-dando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copio-so, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta, 5 pesetas frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones noc-turnas, espermatorrea, (pérdidas seminales), cansancio men-tal, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastor-nos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por cróni-cas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grageas po-tenenciales del doctor Soivré.—Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema ner-vioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar in-tegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta, 5 pesetas frasco.

DEPOSITOS: DOCTOR ANDREU, Rambla de Cataluña, 60, BARCELONA.—Venta en Valencia: Farmacia GAMIR, San Fernando, 34; Drogueria de SAN ANTONIO, de Blas Cuesta, Mercado, 71, y principales farmacias de España, Portugal y América



—¡Un jaco pera fer sofrasasés!...



PERA DEMÁ

Hiá gran animasió per presensiar la corre-guda que se celebrará demá en nostre sírclo taurino, en la que

Chaves

Martines

y Gitanillo

se les entenderán en sis bichos de Villalón.

Una capotá a temps

Chimo torechá. Y fon agarrat. Un amic que presensia el llans, sabé tirar a temps el capot y feu un quite estupendo.

A Chimo no i' pasá res.

¿Que qué torechá Chimo?

Una vaca.

¿Qué fon l' agarrá?

Blenorragia (purgasió).

¿En qué estirá la capotá? En les Inyec-sions Gonocure, que s' encontren en totes les farmasies.



Pera honrar la memoria del que fon emi-nent concertiste de guitarra Manolo Castelló, se s' lebrá el pasat disapte en el teatro de la Ferroviaria una velá que fon un éxit, tant económic com artístic.

Primerament se representá la comedia *Nelo Bacora*, en la que 'l afisionat Visent Moya corquístá grans aplausos.

El señor *Perona* feu sorprendents chocs de prestidichitació que foren molt selebrats; el cuadro de ball que dirichix Juanito Gadea eixecutá danses rechionals que foren molt aplaudides; *Pedralvino*, *Pomares* y *El For-neret*, acompanyats per els chermans Castelló, cantaren aires valensiáns y unes *buleries* dedicaes al diestro *Granero*, que ocupaba una localitat.

La cupletista Carmen Montoya, neboda del famos concertiste Ramón Montoya, alcansá grans aplausos en els números que cantá.

En resumen, la velá fon agradabilísima, y el públic ixeu divertit.

Els chermans Castelló, organisaors del ho-menache, poden estar satisfets perque han vist les innumerables simpaties en que conta-ba el inolvidable Manolo Castelló.

Una veritat

En aparatos eléctricos de totes clases no hiá qui puga competir en Miguel Olaya, el acre-ditad industrial del carrer de San Visent, nú-mero 95.

Gran depósit de lámpares OSRAM, PHI-LIPS, 1 y 1/2, watio, aparatos de gasolina, pa-rarrayos, motores, etsétera.

Hiá que visitar la casa pera convenserse. MIGUEL OLAYA, carrer de San Visent, núm. 95, teléfono 785.

Editorial Carceller—Unión Ferroviaria, 3